



ACTAS DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

8 al 12 de Agosto de 2016

San Miguel de Tucumán

Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L.
Universidad Nacional de Tucumán

Serie Monográfica y Didáctica

Vol.54

ISSN 0327-5868

Serie Monográfica y Didáctica

Publicación de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la
Universidad Nacional de Tucumán.

Año de inicio 1998

[Ir al índice general](#)

Comité editorial de la serie Monográfica y Didáctica

Lic. Ana Lía Aquino

Lic. María Sara Caro

Mg. Graciela Ester Ruiz de Bigliardo

Comité editorial del Volumen 54 de la Serie Monográfica y Didáctica

Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo

Diagramación y diseño gráfico

Camilo Ramos Gatti

camiloramosgatti@gmail.com

Asistencia gráfica

Natalia Agustina Ponce

Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo. Universidad Nacional de Tucumán. Miguel Lillo 205. San Miguel de Tucumán (4000), Argentina.

Tel:54 381 4239456

<http://www.csnat.unt.edu.ar>

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN

Gobernador: Dr. Juan Luis MANZUR

Viceregobrador: C.P.N. Osvaldo Francisco JALDO

ENTE PROVINCIAL BICENTENARIO TUCUMÁN 2016

Dr. Juan Luis MANZUR

Dr. Julio SAGUIR

Arq. Julio MIDDAGH

Dr. Carlos PÁEZ DE LA TORRE (h)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

Rectora: Dra. Alicia BARDÓN

Vicerector: Ing. José GARCÍA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES E INSTITUTO MIGUEL LILLO

Decana: Dra. Margarita Del Valle HIDALGO

Vicedecano: Dr. Hugo Rafael FERNÁNDEZ

COMISIÓN ORGANIZADORA
XIX CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA
TUCUMÁN 2016

Presidencia
Carlos Aschero, Nurit Oliszewski

Secretaría
Pilar Babot, Florencia Becerra, Lorena Cohen, Soledad Martínez

Área Finanzas
Jorge Martínez, Guillermo Arreguez, Jorge Funes Coronel

Área Asuntos Académicos
Carolina Somonte, Carlos Baied, Lucía González Baroni, Salomón Hoczman,
Mariana Maloberti, Bárbara Manasse,

Área Publicaciones
Sara López Campeny, Cecilia Castellanos, Silvina Adris, Sergio Cano, Mario
Caria, Josefina Pérez Pieroni, Silvana Urquiza

Área Logística
Eugenia Di Lullo, Flavia Germano, Lucía González Baroni, Matías Gramajo
Bühler, Vanesa Juárez, Mariana Maloberti, Soledad Marcos, Gabriel Miguez,
Ana Muntaner, Cecilia Castellanos, Martín Alderete, Florencia Borsella, An-
drea Campy, Pablo Flores, Mauro Grezzana, Florencia Femenia Ivandic, Cami-
la Marino, Eugenia Naharro, Valeria Olmos, Joana Reyes, Julieta Rodríguez,
Juliana Serena Yuliano, Laura Vega, Marina Vega, Belén Velardez Fresia, Lucre-
cia Torres Vega, Diego Zamora

Curso Pre-congreso
María Marta Sampietro, Gabriela Aguirre

COMISIÓN PERMANENTE DE LOS
CONGRESOS NACIONALES DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

Dr. José Togo (Noroeste Argentino)
Lic. Carlos N. Ceruti (Noreste Argentino)
Lic. Nora Fleggenheimer (Área Pampeana)
Dr. Atilio F. J. Zangrando (Patagonia y Tierra del Fuego)
Dra. Valeria Cortegoso (Centro Oeste Argentino)
Dr. J. Roberto Bárcena (Presidente XVIII CNAА)
Lic. Sergio E. Martín (Presidente XVIII CNAА)

AVALES INSTITUCIONALES

Universidad Nacional de Tucumán
Facultad de Ciencias Naturales e IML
Instituto de Arqueología y Museo, FCN e IML, UNT
Instituto Superior de Estudios Sociales, CONICET-UNT
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica
Ente Autárquico Tucumán Turismo
Dirección de Patrimonio Cultural, Ente Cultural de Tucumán
Sociedad Argentina de Antropología
Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina
Colegio de Profesionales en Arqueología de Tucumán
Laboratorio de Geoarqueología, FCN e IML, UNT
Instituto de Geociencias y Medioambiente, FCN e IML, UNT
Centro de Investigaciones en Ecología Histórica, FCN e IML, UNT
Asociación de Biología de Tucumán
Fundación Miguel Lillo
Fundación Tiempos

La edición de estas actas estuvo a cargo en un principio de los coordinadores de las mesas y simposios del XIX CNAА y luego de los siguientes miembros de la comisión organizadora: Silvina Adris, Florencia Becerra, Sergio Cano, Mario Caria, Cecilia Castellanos, Lorena Cohen, Sara López Campeny, Mariana Maloberti, Soledad Martínez, Nurit Oliszewski, Josefina Pérez Pieroni y Silvana Urquiza.



El logo que identifica al XIX CNAА se extrajo de un conjunto de motivos antropomorfos y zoomorfos grabados en un afloramiento rocoso a cielo abierto a 3632 msnm, en el sitio arqueológico Piedras Bayas, emplazado en Cumbres Calchaquíes en la provincia de Tucumán. Fue relevado por Silvina Adris en el marco de su tesis doctoral. Del total de 63 motivos que constituían el panel original, Carlos Aschero, seleccionó los que conforman el logo del XIX CNAА dándole su impronta personal. Finalmente Agustina Ponce realizó una reinterpretación del mismo para la portada de estas Actas del XIX CNAА.



A MODO DE PRÓLOGO

Estas actas que hoy llegan a sus manos son el resultado final de un sueño que comenzó a gestarse hace más de tres años cuando nos preguntamos... ¿por qué no hacer el próximo CNAА en Tucumán si nunca, desde el primero realizado en 1970, se había hecho aquí? Además, coincidiría con el año de la celebración del Bicentenario de nuestra Independencia ocurrida en 1816. Y así fue que un grupo de arqueólogos asumimos esta gran empresa.

Haber podido concretar la realización del XIX CNAА es todo un logro apoyado en el trabajo de muchos y un honor para los arqueólogos tucumanos, más aún en estos tiempos de coincidencia con los festejos por los 200 años de la independencia argentina.

Rememorando nuestra propia historia de arqueólogos, los casi 60 simposios y los más de 1100 participantes inscriptos con ponencias implican un notable crecimiento de la Arqueología argentina. Un aumento en la diversidad de temas, miradas y especializaciones que, como tal, garantiza un futuro promisorio para esta Arqueología. Una diversidad reflejada también en el incremento de la presencia de colegas de otros países. Bienvenidos todos ellos porque abren todas las puertas para un debate inter-fronteras, ahora y allí donde nunca lo fueron o, si lo fueron, bien distintas han de haber sido.

El Gobierno del Tucumán que los ha recibido ha mostrado un interés particular en este Congreso, en especial el Ente Provincial del Bicentenario, y ha tenido gestos de apoyo y de financiamiento concretos que no podemos dejar de agradecer. Sin ellos hubiera sido muy difícil concretar este nuevo CNAА. Gracias también a la Universidad Nacional de Tucumán que lo declaró de interés universitario y a la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, por su apoyo desde el inicio mismo y por ser una anfitriona de lujo. Gracias por la confianza depositada en todos nosotros y que hacemos extensivas a los evaluadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y del Ministerio de Ciencia y Técnica (MINCYT) quienes han aconsejado positivamente a ambas instituciones a brindarnos su apoyo.

A todos los miembros de la Comisión Organizadora que han tenido en sus hombros el peso máximo del trabajo realizado y a los encargados de compaginar y darle forma a la edición final de estas Actas, el más sincero agradecimiento por haber logrado este producto que sin duda constituye un aporte a la Arqueología de nuestro país.

En la imposibilidad de hacer un comentario de los 860 trabajos que se presentan en estas Actas sólo nos resta desearle al lector el mejor de los provechos.

San Miguel de Tucumán, julio de 2016

Carlos A. Aschero y Nurit Oliszewski
Presidentes de la Comisión Organizadora del XIX CNAА

ÍNDICE GENERAL

Este documento cuenta con hipervínculos para acceder a las distintas secciones. Al pie de todas las páginas se puede clicar para regresar al índice general.

Conferencias

Pág. 14

Sesión de Posters

Pág. 20

Mesas de Comunicaciones

Pág. 204

-Mesa de Estudiantes

Pág. 206

-Mesa Regional NOA

Pág. 378

-Mesa Regional NEA

Pág. 464

-Mesa Regional Sierras Centrales / Centro Oeste

Pág. 520

-Mesa Regional Pampa

Pág. 600

-Mesa Regional Patagonia

Pág. 666

Mesas Redondas

Pág. 814

-Territorios y Utopías: Diálogos y Debates desde la Arqueología y los Movimientos Sociales acerca de los Patrimonios y Conflictos Socioterritoriales

Pág. 816

-Arqueología Forense, Prácticas Sociales Genocidas y Memoria

Pág. 832

-Pueblos Originarios y Experiencias de Interacción: Una Visión Desde los Actores

Pág. 862

-Protocolos de Muestreo y Conservación de Materiales Arqueológicos. Propuestas, Reflexión y Discusión

Pág. 892

Simposios

Pág. 938

-Pasado, Presente y Futuro de los Estudios Arqueobotánicos en la Argentina y Áreas Limítrofes

Pág. 940

-La Arqueología en las Fronteras del Capitalismo

Pág. 1014

-Enfoques Arqueométricos: Discusiones Metodológicas y Casos de Estudio en Arqueología y Paleoeología

Pág. 1050

-Geoarqueología, Hombre y Territorio

Pág. 1144

-Estudios de Impacto Ambiental y la Protección del Patrimonio Arqueológico

Pág. 1220

-Interacciones en el NOA: Materialidades, Objetos y Construcción de Espacios durante el Holoceno

Pág. 1272

-Contribuciones de la Bioarqueología al Estudio de los Procesos de Cambio y Discontinuidades Sociales

Pág. 1302

-Desde las Fuentes: Estudios de Selección y Aprovechamiento de Minerales. Implicancias en la Producción Lítica, Alfarera, Metalúrgica y de Manifestaciones Rupestres

Pág. 1364

-También Usaron Rocas y Minerales (II): Técnicas Líticas entre las Sociedades Agro-Pastoriles del Noroeste Argentino y Andes Centro-Sur

Pág. 1432

-“¿Dedicas tu Vida a Aprender Sobre las Plantas? Es lo más Sensato que he Oído Decir a un Blanco en Toda mi Vida”: Reflexiones Dislocadas entre Humanos y Plantas

Pág. 1498

-Problemáticas y Abordajes Metodológicos en los Estudios Petrográficos de Cerámica Arqueológica

Pág. 1550

-Tafonomía y Procesos de Formación del Registro Arqueológico en Ambiente de Dunas: Hacia la Definición de un Modo Tafonómico

Pág. 1582

-Movilidad en Contextos de Producción de Alimentos. Avances Teóricos, Metodológicos y Casos de Estudio

Pág. 1638

-Procesos de Interacción Social y Biológica, Aportes desde la Arqueología y la Antropología Biológica

Pág. 1670

-Antropologías y Terrorismo de Estado: Aportes de la Ciencia a la Recuperación de la Memoria Reciente

Pág. 1696

- Materialidades, Contextos y Temporalidad. Acercamientos a la Dinámica Social de los Grupos Prehispánicos en el Noroeste Argentino
Pág. 1756
- Tawantinsuyu 2016
Pág. 1830
- Historias de Paisajes Agrarios
Pág. 1956
- Tendencias Actuales en la Arqueología de las Tierras Bajas del Noroeste Argentino
Pág. 2002
- Historias Locales y Signos de Época: Sujetos, Objetos y Prácticas durante el Primer Milenio AD en el Noroeste Argentino
Pág. 2056
- Arqueología e Historia de la Minería y de la Metalurgia en los Andes del Sur (II)
Pág. 2102
- Del Paisaje Natural al Paisaje Humanizado: Prácticas, Cultura Material y Lugares
Pág. 2132
- Usar Cerámica para Responder Preguntas. Aproximaciones Interpretativas a los Estudios de Alfarería Sudamericana
Pág. 2178
- Pueblos Originarios y Arqueología. Redefiniendo la Relación Intercultural y la Producción del Conocimiento Arqueológico
Pág. 2234
- De la Imagen a los Contextos. Sobre las Maneras de Abordar e Interpretar la Producción Visual en Arqueología
Pág. 2282
- Experimentación en Arqueología: Alcances Teórico-Metodológicos y Casos de Aplicación
Pág. 2382
- Historias y Antropologías de las Arqueologías Argentinas y Latinoamericanas. Formas para re Pensar las Prácticas Arqueológicas, Pasado y Presente
Pág. 2414
- Espacialidades Andinas. Casos de Estudio y Aspectos Teóricos y Metodológicos para su Abordaje
Pág. 2454
- Los Cambios Tecnológicos, Estudios de Casos y sus Explicaciones
Pág. 2478
- Arqueología del Gran Chaco y su Periferia: Actualización en su Conocimiento
Pág. 2532

- Pukaras, Poblados Estratégicos y Asentamientos Dispersos: Los Paisajes Políticos del Período Intermedio Tardío en los Andes Meridionales
Pág. 2558
- Variantes, Novedades y Encuentros Metodológicos en el Estudio de los Objetos Líticos
Pág. 2602
- Desafíos Teórico-Metodológicos en Relación con la Arqueología Pública 2636
- Arqueología de Cazadores Recolectores de Ambientes Costeros y Litorales del Cono Sur
Pág. 2700
- Representar lo Textil en Tejidos y Otros Soportes. Comunicando y Retroalimentando
Pág. 2764
- Pigmentos en Contextos Arqueológicos (II): Protocolos de Muestreo, Técnicas Analíticas e Interpretaciones Arqueológicas
Pág. 2784
- ¿Qué Pasa con la Teoría Hoy? Discusiones acerca del Rol de la Teoría en la Arqueología Argentina
Pág. 2816
- El Tránsito de Modos de Vida Cazadores-Recolectores a Agro-Pastoriles en la Porción Meridional de los Andes Centro-Sur: Trayectorias de Continuidad y Cambio
Pág. 2860
- El Manejo de la Información Espacial en Estudios Tecnológicos: Recolección y Análisis de Datos e Interpretación de Resultados
Pág. 2912
- Cazadores de Valles ¿Desestructurando Palimpsestos?: Perspectivas y Materialidades
Pág. 2938
- Conservación del Patrimonio Arqueológico: Teoría, Metodologías y Casos de Aplicación
Pág. 2964
- Armas Prehispánicas (III)
Pág. 3058
- Formas de Significar el Espacio Mortuario y las Prácticas Funerarias en el Próximo Oriente Antiguo: Modelos Teóricos y Metodológicos Interdisciplinarios para su Estudio
Pág. 3098
- Herramientas Analíticas para el Estudio del Paisaje. Cruzando Fronteras y Tiempos
Pág. 3132
- Ascenso, Caída y Resurrección de Goya-Malabrigo
Pág. 3174

la propiedad privada. Junto con este cambio fundamental, vinieron muchos otros, que son detallados por Cristóbal Vaca de Castro (1908[1543]), en su Relación de Tambos, solo citando algunos: distancias de unos tambos a otros, modos de carga de los indios y obligaciones de las justicias respectivas hechas en la ciudad del Cuzco.

Espacio Simbólicamente Construido

En todo el lapso de tiempo, tanto inkas como españoles, han hecho cambios muy sustanciales en las formas de percepción del espacio de los Pacajes; sin embargo, el espacio Simbólico, a lo largo del tiempo no ha sido modificado, esto se ve a través de la permanencia de loa Ayllus, el mantenimiento de las divisiones en parcialidades, la adoración a los apus, y sobre todo, el espacio conformado por tres niveles (*alaxpacha, akapacha, manqhapacha*). A través de datos etnohistóricos, etnográficos y antropológicos, hemos logrado correlacionar el dato arqueológico para obtener datos importantes que nos hablan de un espacio que no fue modificado para los pobladores locales.

Bibliografía

- Albarracín, J. 1996 *Tiwanaku: arqueología regional y dinámica segmentaria*. Plural Editores. La Paz.
- Albarracín, J. 2007 *La formación del estado prehispánico en Los Andes: origen y desarrollo de la sociedad segmentaria indígena*. Fundación Bartolomé de las Casas. Bolivia.
- Albarracín, J. y J. Mathews 1990 *Asentamientos prehispánicos del valle de Tiwanaku*. Editorial CIMA. México.
- Arano Romero, L. S. 2015 *Relación entre el Poder y los Centros Políticos Ideológicos durante el momento de Transición del Horizonte Tardío a la Colonia*. Tesis para optar al Título de Arqueólogo. Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Arqueología. La Paz, Bolivia.
- Arellano, J. y D. Kuljis 1986 *Antecedentes preliminares de las investigaciones arqueológicas en la zona circuntítica de Bolivia*. *Prehistóricas* 1: 9-28.
- Berenguer, J. 2004 *Caravanas, interacción y cambio en el desierto de Atacama*. Sirawi Ediciones. Santiago, Chile.
- Criado, F., 1999 *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. *CAPA* 6: 1-82.
- Cruz, P. 2006 *Mundos permeables y espacios peligrosos. Consideraciones acerca de Punkus y qaqaqas en el paisaje altoandino de Potosí, Bolivia*. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 11(2): 35-50.
- Hillier, B. y J. Hanson 1988. *The Social Logic of Space*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Ingold, T. 1993 *The temporality of landscape*. *World Archaeology* 25 (2): 152-174.
- Janusek, J. 2003 *Vessels, Time, and Society: Toward a ceramic chronology in the Tiwanaku heartland*. En *Tiwanaku and its Hinterland 2: Urban and Rural Archaeology*, editado por A. Kolata, pp. 30-92. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

Laurie, M. 1983 *Introducción a la arquitectura del paisaje*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.

Lefebvre, H. 1976 *Espacio y política*. Ediciones Península. Barcelona.

Mañana Borrazas, P., R. Blanco y X. Ayán 2002 *Arqueotectura 1: Bases teóricas metodológicas para una arqueología de la arquitectura*. *TAPA* 25.

Nielsen, A. y W. Walker 2000 *Conquista ritual y dominación política en el Tawantinsuyu: El caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina)*. En *Sed Non Satiata: Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, editado por A. Zaránkin y F. Acuto, pp. 153-169. Ediciones del Tridiente. Buenos Aires.

Ponce, C. 1972 *Tiwanaku, Espacio, Tiempo y Cultura*. Academia Nacional de Ciencia. Publicación N° 30, La Paz.

Portugal, M. 1988 *Informe de la Prospección a Pacajes*. *Arqueología Boliviana* N° 3. Instituto Nacional de Arqueología, La Paz, Bolivia.

Rydén, S. 1947 *Archaeological Researches in the Highlands of Bolivia*. Elanders Boktryckeri Akiebolag. Götteborg.

Vaca de Castro, C. 1908 [1543] *Ordenanza de Tambos. Distancias de unos a otros. Modo de cargar a los indios y obligaciones de las justicias respectivas*. Hecho en la ciudad del Cusco el 31 de mayo de 1543. Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Lima.

PAISAJES ENSAMBLADOS: CIELO Y TIERRA EN PAICUQUI, ANTOFAGASTA DE LA SIERRA, CATAMARCA.

M. Lorena Cohen^{1,2} y N. Agustina Ponce¹

¹Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán (UNT)
cohen.lorena@gmail.com
chuen@live.com.ar

²Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET-UNT)

Palabras clave: Antofagasta de la Sierra - paisaje arqueológico - sol - *tinku - taypi*

Key words: Antofagasta de la Sierra- archaeological landscape- sun- *tinku - taypi*

Presentación

En este trabajo presentamos, desde una perspectiva del paisaje (Mañana Borrazas *et al.* 2002) a la localidad arqueológica de Paicuqui, ubicada hacia el norte de la cuenca de Antofagasta de la Sierra, en la puna catamarqueña, enfocaremos la arquitectura asociada a la geoforma denominada "Peña del Medio" por los lugareños. Sobre esta base, mediante el uso de cartografía topográfica y satelital, aspectos astronómicos posiblemente vinculados a la estructuración

del año agrícola y relevamiento bibliográfico sobre nociones andinas, podremos aproximar de manera hipotética al significado del paisaje construido.

Caracterización del área de estudio

El área de estudio, la quebrada de Paicuqui, se encuentra en una cuenca endorreica situada entre 3.400 a 4.900 msnm, dentro de la microrregión de Antofagasta de la Sierra –en adelante ANS-, al noroeste de la provincia de Catamarca, en el departamento homónimo. La microrregión es uno de los bolsos fértiles dispersos entre estepas y salares en el borde meridional de la Puna Argentina. La cuenca se encuentra irrigada por cauces de agua permanente a semipermanente; su río principal, el Punilla con dirección norte-sur presenta afluentes en ambos márgenes entre los que mencionamos el río Curuto. En la confluencia de Curuto y el Punilla, hacia el norte de la cuenca, se encuentra la localidad de Paicuqui, 20 km al norte del pueblo actual, entre los 3.600 y 3.750 m.s.n.m. Se trata de una topografía conformada por elevaciones, quebradas, peñas de cumbre plana de ignimbrita volcánica, entre afloramientos de pizarras y vegas. Arqueológicamente la definimos como una localidad conformada por rasgos culturales asociados a dos peñas que denominamos Paicuqui 1 -o "Peña del Medio" según los lugareños- y Paicuqui 2. Aquí nos basaremos en el paisaje asociado a la Peña del Medio, cuya coordenada central es 25°54'47.44" Lat.S - 67°21'14.80" Long.W.

Las investigaciones previas en el área nos permiten postular la función conectora de este sector -por ser una vía que comunica a ANS- con los salares del norte y los valles calchaquíes. Sobre la base de los caminos actuales, relatos de los lugareños y también en función de los escritos históricos de viajeros como Bertrand, quien menciona en 1884 a esta localidad dentro de su recorrido desde ANS hacia Molinos (Martel 2014). Así mismo, la presencia de obsidias de Ona-Las Cuevas, provenientes de Antofalla y del Salar del Hombre Muerto, presentes en varias localidades de Antofagasta para el Tardío (Escola, Elías y Cohen 2014) permite postular al sector de Paicuqui como la vía de entrada óptima de estas materias primas.

Paisaje, abordaje 1

El estudio del paisaje permite acceder a una multidimensionalidad en donde se intersectan materialidad, acción social y significados (Criado Boado 1993) su abordaje puede trascender la cartografía o el aspecto formal para considerar variables de la percepción que invitan a pensar la experiencia del espacio con recorridos, vistas, sonidos y otros sentidos (Mañana Borrazás *et al.* 2002)

Las metodologías que aplicamos, consistió en un relevamiento planimétrico con teodolito, brújula y cinta, con lo que se elaboró el plano de los dos sectores de la peña del medio: del faldeo (Sector A) y de la cumbre (Sector B). Posteriormente se combinaron los puntos tomados con GPS, la información satelital (el software implementado fue Google Earth) y el registro fotográfico tomado en el campo, con lo que concretamos una reconstrucción tridimensional, mediante un fotomontaje, desde la cumbre de la Peña del Medio, integrándola a su entorno terrestre y sideral.

Durante una prospección satelital, se determinó la presencia de una estructura de planta oval en la cumbre de la Peña del Medio. Esto motivó una primera aproximación al terreno -prospección superficial- en los años 2011 y 2013, que resultó en el hallazgo de recintos de diferentes modalidades constructivas, un reparo rocoso y representaciones rupestres sobre una roca en la vega próxima.

En esta oportunidad, nos interesa destacar la arquitectura asociada a la Peña del Medio (Figura 1).

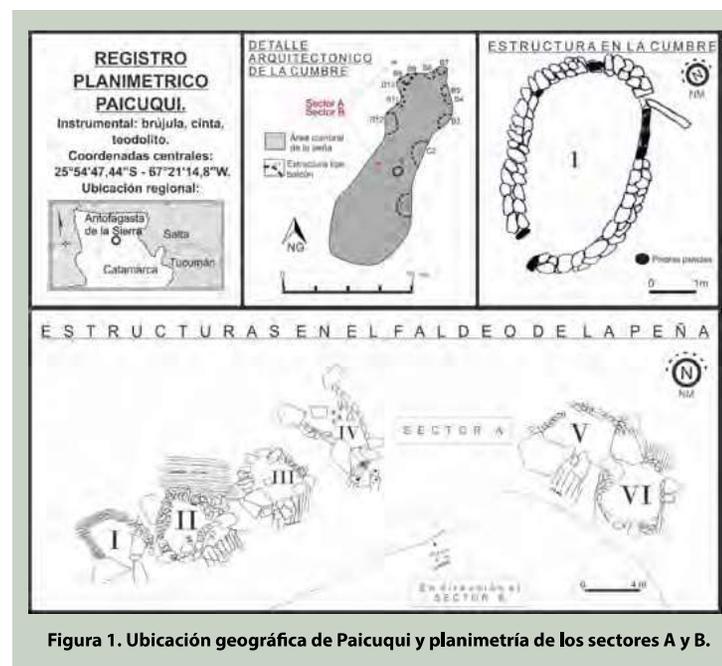


Figura 1. Ubicación geográfica de Paicuqui y planimetría de los sectores A y B.

La forma de la misma remite a la de un acantilado de paredes abruptas en todo su perímetro, con un solo sector que posibilita un acceso vertical con escalonamientos dados por las irregularidades de la roca del farallón. La geoforma se presenta imponente en el paisaje, con una altura que podría llegar a los 25 m desde la base e impacta visualmente como una formación inaccesible a su cima.

A continuación describiremos los sectores A y B, definidos más arriba.

En el sector A, registramos seis recintos con muros de pirca seca ubicados sobre el faldeo norte de la peña, en sectores aterrazados con presencia de morteros fijos. El material hallado en superficie consistió en abundantes fragmentos de cerámica ordinaria, restos óseos y artefactos líticos. Bajo

los bloques desprendidos de la peña registramos gruesas capas de guano compacto muy próximas a los recintos.

El sector B, está conformado por una estructura de planta oval con un diámetro aproximadamente de 5 m. Su muro, realizado con rocas del mismo afloramiento, presenta diferentes modalidades constructivas: con paños de piedra sobre piedra y en hilera de piedras paradas. Tres elementos constructivos son relevantes: dos largas piedras paradas o menhires de 1m y 1,23 m de altura en los cuadrantes NNE y NE y un vano de acceso hacia el SO de la estructura (Figura 1 y 2). Hacia el perímetro de la cima, asomando sobre la pendiente abrupta, se identificaron doce estructuras que denominamos balcones de planta semicircular, delimitadas por el mismo afloramiento de la roca de base o pircas bajas. Cabe señalar que la única evidencia artefactual en la cima fue de material lítico. Paichuqui 1 y Peñas Coloradas 3 cumbre (PC3c) constituyen las únicas cimas con presencia de arquitectura compleja en la cuenca (Cohen 2014).

Paisaje, abordaje 2.

Desde un abordaje del paisaje, hemos destacado en la cima, aspectos vinculados a forma constructiva y la orientación de la estructura de la cumbre en relación al entorno. Desde aquí nos preguntamos sobre el significado de estos elementos particulares y su relación con el paisaje. Para buscar una respuesta, citamos a Harris y Bouysse-Cassagne (1988:219), en su trabajo sobre el pensamiento Aymara que vincula con el paisaje "Aludiremos tan solo al vasto espacio constituido por el mundo que nos rodea: las cumbres, mojones, encrucijadas de caminos, confluencias de ríos. En todo ello el Aymara no solo lee una señalización vial; reconoce también sus relaciones con los antepasados, con sus vecinos y sus dioses". Surgen preguntas, por ello, sobre la relación entre el entorno de la peña del medio -cursos de agua de los ríos y su confluencia, posición relativa de la peña "del medio", posiciones del sol, caminos- con ciertos rasgos construidos en su cumbre (piedras paradas, vanos de acceso, balcones sobre el filo de la cima). Lo anterior nos condujo a una noción aymara acorde a la denominación local: "medio", por constituirse en un lugar en donde las aguas de Curuto y Punilla confluyen. Además la importancia de este encuentro de aguas se destacó mediante la marcación de la visibilidad hacia las quebradas con las piedras paradas de la estructura. Así llegamos al concepto de *taypi*; el medio o el centro (sensu Harris y Bouysse-Cassagne 1988), un concepto arraigado en creencias aymara sobre la Pacha que, según consideran las autoras, podría haber llegado a manifestarse a nivel panandino.

Entre los relatos de los cronistas del siglo XVI las autoras destacan una serie de mitos referidos a divisiones temporales que permiten relacionar un conjunto de tiempos, espacios y caracterizaciones que respondían a cierta lógica operacional del mundo. El primero de estos momentos, llamado "Edad

del *Taypi*" relaciona a los seres humanos, sus lugares de origen y sus deidades con un centro primordial que lleva este mismo nombre. Pero el *taypi* se refiere tanto a un tiempo mítico como a un lugar.

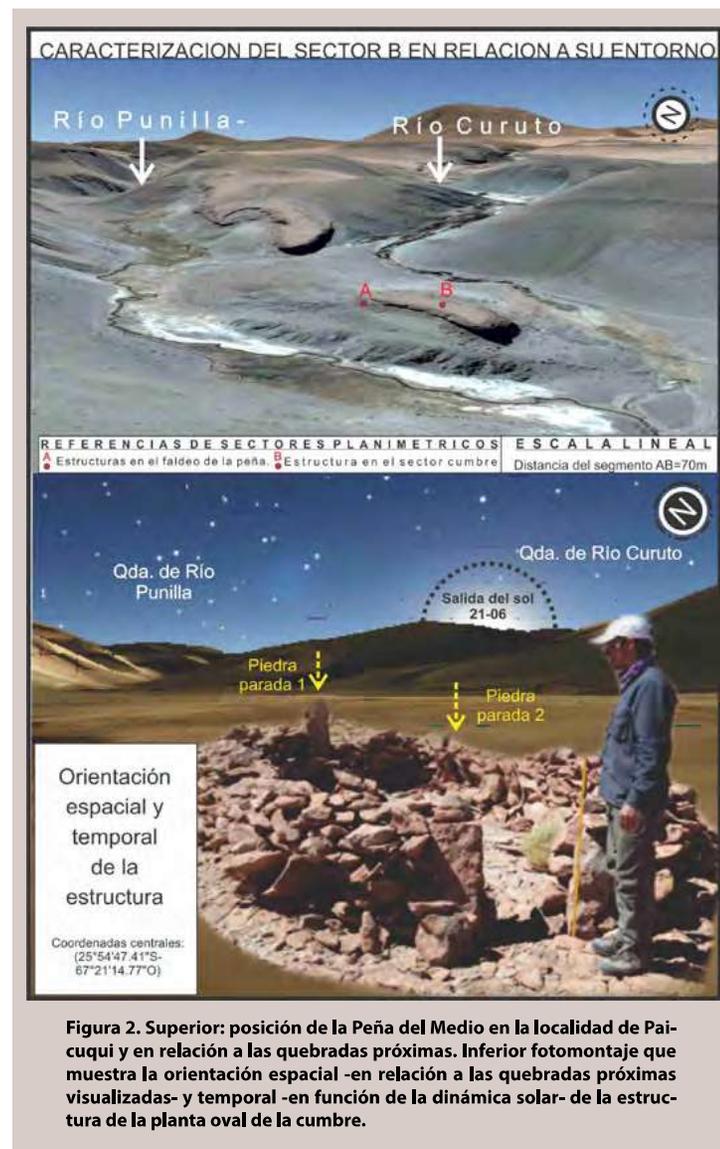


Figura 2. Superior: posición de la Peña del Medio en la localidad de Paichuqui y en relación a las quebradas próximas. Inferior fotomontaje que muestra la orientación espacial -en relación a las quebradas próximas visualizadas- y temporal -en función de la dinámica solar- de la estructura de la planta oval de la cumbre.

Además, señala que del taypi depende equilibrio del sistema y, según las autoras "En aymara *taypi* designa lo que está en medio: así *taypi lukana*, el dedo mayor, *taypi huahua* el segundo en una familia de tres hijos, *taypirana yapu*, un campo en medio de otros[...]" (Bouysse-Cassagne 1987:255). El *taypi* ha sido objeto de prácticas rituales en torno a los ancestros, aspecto que frecuentemente estaba relacionado con eventos astronómicos, como por ejemplo la trayectoria solar que estructura el año agrícola.

A su vez, este concepto incluye el principio de organización en pares de opuestos, operando como un centro regulador de los mismos (Harris y Bouysse-Cassagne 1988) Las mitades, denominadas *awka*, se constituyen en parejas antagónicas, que pueden relacionarse de dos formas: a través de su encuentro (*tinku*) o de la alternancia (*kuti*) (op.cit.).

El *tinku* constituye la zona donde ambas partes se encuentran, a modo de espacio liminar (op. cit.). Sus contextos de aplicación son bastante amplios, yendo desde la organización de los grupos sociales, la pareja hombre-mujer, una clase particular de peleas rituales donde se encuentran bandos opuestos, etc. (op.cit., entre otros). Sabemos que la noción de *tinku* se aplica, además, a los lugares donde se cruzan los caminos o los cursos de agua, sectores relacionados con prácticas fúnebres y culto a los ancestros, prácticas en la demarcación de terrenos, etc. Es en estos lugares donde, además, solían realizarse ofrendas de expiación y purificación, al tiempo que se reconoce la habitual vinculación de estos espacios con las cualidades acústicas del emplazamiento y de sus prácticas (Borrazza Lescano 2013 entre otros).

Estos conceptos se encuentran ampliamente difundidos y presentan como elemento integrador el principio del encuentro de dos partes que conforman una pareja de opuestos antagónicos. Esto es lo que permite que la organización dual pueda manifestarse en torno a un eje armonizador (*taypi*), sin generar un quiebre o irrupción en el orden del mundo por su cualidad excluyente.

Ensamblando paisajes

Hemos señalado la presencia de elementos constructivos en la cumbre que coinciden en su orientación con rasgos del paisaje circundante tanto en tierra y como en el cielo. Las dos piedras paradas en la estructura circular de la cumbre (Figura 1), como ya dijimos, dirigen la vista desde el vano de acceso hacia el NNE y NE señalando una quebrada cada piedra. La piedra parada del NE -hoy colapsada- del recinto circular se ubicaba señalando hacia el horizonte el sector por donde, según la reconstrucción con Google Earth, se da la salida del sol durante el solsticio de invierno. Siguiendo esta misma lógica analítica observamos que el vano de la estructura, se sitúa hacia el sur y precisamente es hacia esta dirección y próximo a la Peña del Medio, en donde se da el punto confluencia de las aguas de los dos ríos, para luego fluir con fuerza aguas abajo como un río único, el Punilla, principal de la cuenca (Figura 2). El emplazamiento de las estructuras de la cumbre se dio en una peña que impacta como imponente desde su entorno, dado que sus filos abruptos suponen un acceso casi imposible excepto por un sector estrecho. Interpretamos sobre estos datos que hubo una selección del emplazamiento sobre la cima que estuvo orientada -entre otras posibilidades- por una intencionalidad de restricción del acceso a

un lugar desde donde se visualiza hacia el noreste la salida del sol en el solsticio de invierno, las quebradas por donde bajan los ríos, los caminos y, hacia el sur, el punto en donde las corrientes se unen y más senderos. Además, la presencia de los balcones ubicados hacia el filo de la cima, pudo asociarse a las cualidades acústicas del emplazamiento con una emisión de sonidos particular, lo mismo en relación con las señales de humo o luminosas de los fuegos de noche. Todo esto podrá contrastarse mediante recuperación del material subsuperficial y pruebas sonoras. Con lo anterior, proponemos que uno de los criterios fundamentales que guió, en la Peña del Medio, a la selección del lugar y de las formas constructivas (elementos arquitectónicos, modalidades constructivas, orientaciones) tuvo una causa primordialmente ritual.

La remisión de las nociones aymaras de *Tinku* y *Taypi*, nos permitieron acercar una interpretación sobre un posible significado social que pudo tener la peña del medio: el de centro de confluencia y lugar de encuentro de gente y/o de deidades tutelares. En la bibliografía consultada pudimos observar que estas nociones andinas tuvieron relación con prácticas rituales asociadas a los ancestros y al calendario astronómico, lo cual refuerza la integración del paisaje celeste junto al terrestre para la construcción de una interpretación preliminar sobre la función del sitio de la cumbre y de la Peña del Medio en su totalidad en la sociedad.

Si bien la ausencia de contextos de excavación y de fechados no dan certeza sobre la cronología, podemos hacer una correlación con el sitio Peñas Coloradas 3 cumbre con construcciones del 1000 al 500 AP (incluso reocupado posteriormente en tiempos republicanos), ubicado aproximadamente 20 km más al sur. La base de una relación entre ambos, se da nivel de paisaje, fundamentalmente en cuanto a la forma del emplazamiento en una cumbre con restricción del acceso, con intención de ocultamiento de ciertas prácticas de la cima y la presencia de estructuras y rasgos asociados primordialmente a lo ritual.

Para terminar, queremos señalar que las propuestas vertidas en este trabajo se verán contrastadas con los datos de las futuras excavaciones en Paicuqui, los materiales en contextos y sus dataciones serán claves para interpretar a Paicuqui y su correlación con la historia del paisaje microrregional.

Bibliografía

- Borrazza Lescano, S. 2013 *Tinku y pallca: lugares de encuentro en el territorio Inca*. <http://www.qhapaqnan.gob.pe/wordpress/wp-content/uploads/2013/07/154849781-Tinku-y-Pallca-Lugares-de-Encuentro-en-El-Territorio-Inca.pdf> (Fecha de acceso 19 de julio de 2013).
- Bouysse-Cassagne, T. 1987 *La identidad aymara: aproximación histórica, siglo XV-siglo XVI*. La Paz: Hisbol-IFEA.
- Cohen, M.L. 2014. Miradas desde y hacia los lugares de poder. Antofagasta de la Sierra entre ca 1000 y 1500 años dc. *Arqueología* 20 (1): 47-72.
- Criado Boado, F. 1993 Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. *Trabajos de Prehistoria* 50: 39-56.
- Escola, P; M. A. Elías, y M. L. Cohen 2014 Obsidianas en el Tardío-Inka en Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina): ¿fondo de cuenca versus

sectores intermedios? *Revista Arqueología* 22, en prensa.

Harris, O. y T. Bouysse-Cassagne 1988 Pacha: en torno al pensamiento aymara. En *Raíces de América, El Mundo Aymara*, compilado por X. Albó, pp. 217-281. Alianza Editorial. Madrid.

Mañana Borrazás, P., R. Blanco Rotea y X. M. Ayán Vila 2002 Arqueología de la arquitectura. Análisis de la arquitectura funeraria megalítica. En *Arqueo-estructura 1: Bases Teórico-Metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. TAPA 25: 40-64.

Martel, A. R. 2014 Aguas Calientes. Evidencias directas de tráfico caravenero entre la Puna meridional y el valle Calchaquí. *Estudios sociales del NOA* 13: 103-124.

Agradecimientos

A Alfredo Calisaya que generosamente señaló en la imagen satelital a la estructura oval sobre la cumbre de Paicuqui. Carlos Aschero, Alvaro Martel y Soledad Martínez por acompañar a un primer encuentro con este sitio para hallar el acceso a la cumbre. A Juan Ignacio Quiña y Virginia Salerno, por colaborar en el relevamiento. Doña Virginia Fabián por permitirnos acceder a Paicuqui, al proyecto UBACYT UBACYT-20020130100600ba, dirigido por Laura Quiroga.

ACERCA DE UNA ARQUEOLOGÍA DEL HABITAR: EXPERIENCIAS EN UN ESPACIO DOMÉSTICO ANDINO

Leandro D'Amore¹ y Mariela Solís Villarroel²

¹Universidad Nacional de Catamarca (UNCa), Escuela de Arqueología
kawabatakira@gmail.com

²Universidad Nacional de Catamarca, Escuela de Arqueología, Cátedra Sociedad y Sujeto
mariela579@yahoo.com.ar

Palabras clave: casa - habitar - experiencia - narrativa

Key words: household - inhabit - experience - narrative

La casa es interpretada como un eje central en la vida andina, una forma de *axis mundi* (Arnold 1998; Vaquer 2007; Haber 2012), siendo el espacio principal donde lo cotidiano toma lugar. La importancia radica especialmente en que instituye un escenario social privilegiado, puesto que es el espacio doméstico un constructo social que a su vez crea sociedad, en tanto que actúa como medio de expresión y transmisión de conductas y comportamientos (Bourdieu 1991; Gutiérrez Lloret 2012). Es en la peculiaridad de las actividades cotidianas donde se da una interiorización y exteriorización simbólica y

material del mundo. Para entender la dimensión que ello implica, se deben contemplar los rituales, las tradiciones y los grandes sistemas de creencias cosmológicas en y desde las acciones prácticas de la vida cotidiana (Heller 1987; Allison 1999; Rodman 1992; Lopiparo y Joyce 2002).

Habitualmente en los Andes la mirada sobre el espacio doméstico se constituye "desde afuera", racionalizada, creando una historia que, en apariencia, nada tiene que ver con la propia. En ese sentido, el espacio es llenado de interpretaciones que narran biografías experienciales de lo que ha sucedido en otro tiempo y le ha sucedido a otros (Roda et. al. 2012, 2013).

Partimos de nuestra experiencia habitando un espacio andino durante un trabajo de campo en Archibarca (Dpto. Antofagasta de la Sierra). Realizando la excavación de un abrigo rocoso, Ab1, donde se han interpretado ocupaciones humanas que datan desde el Formativo Temprano hasta la actualidad, reflexionamos: ¿qué sujetos son pensados habitando los lugares que se investigan como unidades domésticas?; ¿qué relaciones y experiencias, como formas de sentir/conocer, dejan de lado las interpretaciones arqueológicas cuando se refieren a la unidad doméstica en vez de a una casa? ¿Es posible que un sitio arqueológico advierta de forma sintomática ciertas cuestiones del habitar naturalizadas tanto en la vida cotidiana como en la disciplina?

Una perspectiva de las *narrativas de los lugares* (Rodman 1992) se orienta a encarar nuestras experiencias de habitar el lugar que en la práctica profesional es enunciado como el sitio arqueológico de Ab1. Desde este acercamiento, intentaremos establecer una arqueología del habitar que relacione: el proceso de reflexión y conceptualización de un espacio doméstico andino, la vinculación a distintas realidades etnográficas, y la propia historia familiar como una experiencia cotidiana de habitar en los Andes.

Bibliografía

Allison, P. 1999 Introduction. En *The Archaeology of Household Activities*, editado por P. Allison, pp. 1-18. Routledge, Londres y Nueva York.

Arnold, D. 1998 La Casa de Adobes y Piedras del Inka. Género, Memoria y Cosmos en Qaqachaqa. En *Hacia un Orden andino de las Cosas. Tres Pistas de los Andes Meridionales*, editado por D. Arnold, D. Aruquipa y J. Yapita, pp. 31-108. Hisbol / ILCA, La Paz.

Bourdieu, P. 1991 *El sentido práctico*. Taurus Ediciones, Madrid.

Gutiérrez Lloret, S. 2012 Gramática de la casa: perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la Península Ibérica (siglos VII-XIII). *Arqueología de la Arquitectura* 9: 139-164.

Haber, A. F. 2012 *La casa, las cosas y los dioses: arquitectura doméstica, paisaje campesino y teoría local*. Encuentro Grupo Editor.

Heller, A. 1987 *Sociología de la vida cotidiana*. 2da Ed. Barcelona (España), Ediciones Península.

Lopiparo, J. y R. A. Joyce 2002 A Second Voice: Crafting Cosmos. The Languages of Archaeology: Dialogue, Narrative, and Writing, 68-99.

Roda, L., E. Acuña, M. Gutiérrez, N. Rubio, M. Seco Collado, M. Solís Vi-